

Controversia
**Ecuador hoy:
cien miradas**

Milagros Aguirre



*Controversia
Ecuador hoy: cien miradas*

Milagros Aguirre A.

Flacso sede Ecuador

Páez N19-26 y av. Patria

Casilla 17-11-06362

Fax (593-2) 566 139

Email: flacso@flacso.org.ec

Quito-Ecuador

EL COMERCIO-Ediecuatorial

Maldonado 11515 y El Tablón

Casilla 170157

Teléfono: 679 999. Fax (593-2) 670 866

Email: elcomercio@elcomercio.com

Quito-Ecuador

Derechos de autor: 014497

ISBN: 9978-67-054-8

Primera edición: 1 000 ejemplares

Diseño de portada: Antonio Mena

Diseño de interiores: Diseño Editorial EL COMERCIO

Fotografías: EL COMERCIO

Impresión: Génesis Ediciones, teléfono: 449 308

QUITO-ECUADOR, 2000

Índice

PRESENTACIÓN	9
INTRODUCCIÓN	• Milagros Aguirre 11

I PARTE

El Ecuador en el espejo

Somos un pueblo sin identidad	• Rafael Quintero 15
Hay que hacer una minga de conciencias	• Fabián Vásquez 18
La otra guerra de las naciones indias	• Jorge Trujillo 21
En la diversidad está la nacionalidad	• Nina Pacari 24
La crítica ha sido anecdótica	• Javier Vásconez 27
Los indígenas tienen derechos específicos	• Ramón Torres 30
El facilismo es parte de la cultura nacional	• Cornelio Marchán 33
La sociedad despertó del letargo	• Jorge Enrique Adoum 36
La mujer usada en la política	• Blanca Chancoso 39
No somos parricidas, somos huérfanos	• Peky Andino 42
La queja no funciona contra la mediocridad	• Iris Sánchez 45
Posmodernidad, un grillo en la boca	• Alexis Moreano 48
La misión, conservar la vida	• Miguel A. Cabodevilla 51
La nueva izquierda, un fantasma	• Bolívar Echeverría 54
Cultura de la mano tendida, una desviación	• Miguel Lluco 57
La diversidad parte del rediseño del país	• Carlos Viteri 60
Ecuatorianos de segunda: la ley no basta	• Andrés Guerrero 63
Hay que hacer mingas por la ciudadanía	• Diego Carrión 66
Ecuador no tiene voluntad de cambio	• Iván Carvajal 69
Al país hay que releerlo desde adentro	• Xavier Andrade 72
El regionalismo es igual a la intolerancia	• Mauro Cerbino 75
La corrupción es un problema de estructura	• Esteban Vega 78
El derrotismo es generalizado en el país	• Jaime Costales 81
La izquierda sin propuestas es conservadora	• César Montúfar 84
El éxito, un fetiche de la realidad actual	• Marlene Aguirre 87
Poder no es sinónimo de autoritarismo	• Gioconda Herrera 90
Los discursos se atrofiaron con la crisis	• María Fernanda Espinosa 93
Ecuador no tiene proyecto nacional	• Roque Espinosa 96
Al país le falta la ética de la responsabilidad	• Carlos Arcos 99
La crisis es la escuela para la ciudadanía	• María José Troya 102

Arriesgamos el futuro por este presente	• Cecilia Jaramillo	105
Ecuador ha perdido sus rituales cívicos	• Guillermo Bustos	108
La sociedad ecuatoriana es autoritaria	• Alexei Páez	111
La Amazonia ha vivido secuestrada	• Gonzalo López Marañón	114
La frustración, a un paso de un nuevo proyecto	• René Unda	117
El Ecuador parece una colcha de retazos	• Oscar Terán	120
Las prácticas políticas riñen con la ética	• Álvaro Carrión	123
La ciudadanía es un concepto que llegó tarde	• Hugo Burgos	126
La derecha no tiene ideas, tiene intereses	• Fabián Corral	129

II PARTE

De la política y las elites

Las elites se ocupan de sus problemas	• Marcelo Merlo	135
Los gobiernos usan y abusan de los militares	• Bertha García	138
Los militares no creen en cantos de sirena	• José Villamil	141
La Conaie no tiene proyecto convincente	• Jorge León	144
Los políticos caminan a otro compás	• Julio César Trujillo	147
La democracia ha sido de mala calidad	• Osvaldo Hurtado	150
No hay reglas claras para la inversión	• Gustavo Pinto	153
El Estado no es propiedad de los políticos	• Julio Echeverría	156
Las elites solo piensan en su beneficio	• Galo Ramón	159
Gobernabilidad, hebra de muchas cabezas	• Germánico Salgado	162
El acuerdo no será derrota sino ventaja	• Adrián Bonilla	165
Conaie más rápido que el Estado	• Diego Iturralde	168
Las FFAA. tienen rezagos tradicionalistas	• Freddy Rivera	171
El Ecuador sufre una crisis de identidad	• Enrique Ayala Mora	174
La clase política pierde su legitimidad	• Fernando Bustamante	177
La crisis ayuda al Estado Nación	• Patricia de la Torre	180
El cortoplacismo, otro mal de la política	• Simón Pachano	183
Al Gobierno le falta audacia e imaginación	• Felipe Burbano de Lara	186
No hay democracia sin ética ciudadana	• Natacha Reyes	189
El disenso fortalece la democracia	• Pablo Andrade	192
Ecuador tiene una democracia inmadura	• Alfredo Negrete	195
Las FFAA. no son árbitros de la democracia	• Valeria Merino	198
Ciudadanos y políticos, círculo perverso	• Francisco Rhon	201
El populismo está de vuelta	• Carlos de la Torre	204

III PARTE

La mirada desde afuera

La posmodernidad llegó a las cúpulas	• Charles Moskos	209
La posmodernidad ha destruido conceptos	• Michael Hendselmann	212
La posmodernidad es un hecho vital	• Román de la Campa	215
La izquierda busca salidas de emergencia	• Arturo Roig	218
La revolución de pensamiento es urgente	• Juan Antonio Blanco	221
El buen líder no es autoritario	• Ronald Heifetz	224
Ni indios ni mestizos, más bien cholos	• Guillermo Mariaca	227
El consenso no significa unanimidad	• Gutenberg Martínez	230
La izquierda puso la agenda, la derecha nada	• Álvaro Vargas Llosa	233
La desconfianza puede bloquear a la sociedad	• J. Michel Vappereau	236
Los partidos tienen 4 peros	• Michel Coppedge	239
Hay que restituir el tejido social	• Manuel Torres	242
Medios, decodificarlos, no satanizarlos	• Dorte Wollrad	245
La sociedad ecuatoriana sí es excluyente	• Jean Muteba	248
En A.Latina no hay historia nacional	• Heraclio Bonilla	251
Un Estado menos paternalista	• Hans Ulrich Bunger	254
América Latina tiende hacia lo comunal	• Aníbal Quijano	257
El arte tiene que tocar el nervio del tiempo	• Kevin Power	260
Ecuador debe mirar fronteras adentro	• Eduardo Pizarro	263
En el capital humano están los cambios	• José Luis Coraggio	266
Migrantes, ilusión y nostalgia	• Teófilo Altamirano	269
Entre indios y mestizos hay recelo colonial	• Víctor Hugo Cárdenas	272
La democracia significa tender puentes	• Gunter Aschemann	275
En la diversidad está el desarrollo pleno	• Sergio Zubiría	278
La sociedad es cómplice de la impunidad	• Alejandro Teitelbaum	281
Los medios, pulso de la democracia	• Rodrigo Pardo	284
El fútbol representa el ideal nacionalista	• Sergio Villena	287
Ecuador no supera su compartimentación	• Francisco Delich	290
Sin confianza no hay democracia	• J. Paul Martín	293
América Latina perdió su memoria	• María Elena Pinto	296
No hay ética sin responsabilidad	• Victoria Camps	299
Equidad, condición para descentralizar	• Eloísa del Pino	302
Ecuador es voluble y debe estar atento	• Augusto Ramírez	305
Corrupción: la sociedad sí tiene su parte	• David Pezzulo	308
En el país no hay conciencia del racismo	• Amalia Pallares	311
América Latina es huérfana de la política	• Hans Dieterich	314
No hay que satanizar a los partidos	• Flavia Freidenberg	317

Las manifestaciones de segregación *subsisten. El asunto radica no en discursos sobre la tolerancia sino en la inclusión y respeto a lo diverso.*

En el país no hay conciencia del racismo



Amalia Pallares vive en los Estados Unidos. Tiene un doctorado en Ciencias Políticas. Actualmente da clases en la U. de Illinois.

¿Cómo entender, en plena era de la globalización, la prevalencia de racismos y nacionalismos exacerbados?

La globalización fortalece las identidades locales, étnicas, religiosas. De ahí se entiende que se intensifique, a veces por reacción a esa homogeneización, la necesidad de diferencias no sin contenido político. Ahí cabe preguntar si ese tipo de cultura universal, sin fronteras, en donde todo el mundo iba a entender, funciona o si se trata de la coexistencia de lo global y lo local.

Los estados republicanos han sido forjados con base en la idea de igualdad pero mantiene formas racistas. ¿Podrá comparar las formas de racismo en EE.UU. y Ecuador?

En los Estados Unidos, por ejemplo, se admite que hay racismo. Acá, en el

Ecuador, se maneja el discurso de que no hay racismo. Eso hace que no se detecte el problema y que nadie haga nada por combatirlo. Hay diferentes discursos raciales en diferentes períodos históricos pero hay diferentes proyectos raciales al mismo tiempo. Eso lo hace complejo. No hay una sola manera de pensar al negro o al latino sino muchas. En el caso de un portorriqueño, por ejemplo, discriminado por negro y por latino. Todo eso agudiza el problema racial. La diferencia está en que los EE.UU. se han creado formas institucionales para tratar el tema racial.

Hay discursos raciales que incluso han llegado a niveles de querer comprobar genéticamente que el negro es menos inteligente que el blanco como en aquel libro tan polémico titulado 'La curva de la campana'?

El coeficiente intelectual es una típica manera de entender a la diferencia racial como biológica, como una esencia. Eso nace en los siglos XIX y XX. Se manejaba ideológicamente un discurso biológico. En esa época se medían los cráneos y eso era una ciencia. Querían demostrar que los que tenían cráneos más pequeños -hombres y mujeres- tenían menos talento. Ya se ha superado esa época de la craneometría y se dan nuevas formas de racismo biológico como esto de querer demostrar que los negros son menos inteligentes que los blancos por el coeficiente intelectual, sin considerar otros factores como la educación, salud, alimentación. Es decir, pobreza.

El negro en EE.UU. ha podido entrar al sistema. En el Ecuador, no. Está marcado por estereotipos. Es decir, a más de negro es pobre, vago y una serie de adjetivos racistas. ¿Eso quiere decir que hay más racismo acá que en los EE.UU.?

A partir de la lucha por los derechos civiles en los años 60 se logra formar un importante sector de clase media negra. Eso no significa que estereotipos se han eliminado en los EE.UU. Tampoco que no hay negros pobres y que aún no tienen acceso a las escuelas, a la salud y que aun sin víctimas de segregación. Lo que sí es cierto es que allá hay instituciones y un marco político que ha ayudado, hay una conciencia sobre la existencia del racismo. Vuelvo a lo que dije anteriormente, en el Ecuador no hay esa conciencia de que existe racismo.

El discurso del mestizaje, en el

caso ecuatoriano, siempre está ligado a aquellos rasgos que definen lo que no es indio. ¿No es ese un problema de identidad?

El problema es que la identidad se forma siempre en relación a un otro. En esa dialéctica se va formando la identidad. Por eso es que la identidad racial es en contrapunto a el indígena en el caso ecuatoriano. Lo interesante en el Ecuador es que el mestizaje es no solamente una práctica sino como una ideología. Al volvernos mestizos de alguna manera se ha construido un imaginario: "Ecuador como es una nación mestiza". Pero la discriminación tiene toda una jerarquía: el que es más rubio, el que es menos indio, el que es más indio. Es decir, los mestizos no estamos exentos del racismo. Entre nosotros mismos establecemos diferencias que tienen que ver hasta con cánones de belleza.

Pero ese estereotipo ha cambiado. en los concursos de belleza, por ejemplo, la negra, la latina, aparecen como un signo marcado de belleza. ¿O no?

Cuando en el Ecuador se eligió a una Miss Ecuador negra se dio todo un rechazo de parte de la sociedad. Los organizadores siguieron un patrón internacional pero acá se iba en contra de lo que se piensa como deseable. Ese racismo se ve también en los otros concursos, de la Sarañusta en Otavalo en el que no puede participar en la reina mestiza, por ejemplo.

¿El discurso indigenista o antirracista sin aplicación en la vida cotidiana habla de una limpieza de conciencia?

Sí hay esa tónica y es justamente porque no hay conciencia del racismo. Los problemas de las poblaciones negras o indígenas del Ecuador siguen. El nivel de pobreza es terrible. La discriminación es innegable.

¿Qué efecto tuvo eso de lo políticamente correcto en los Estados Unidos? ¿Funcionó contra el racismo?

Bueno, ese fue un invento de la derecha para caricaturizar a las propuestas de la izquierda. Y creo que fueron efectivos. Funcionó su estrategia y todo el mundo se la tomó en serio. A nivel simbólico y de códigos, sí cambió.

Hay instancias en que la sociedad civil dice ser tolerante frente a las diferencias, no solamente a nivel racial sino religioso, de comportamiento sexual, etc.

La noción de la tolerancia no implica real diálogo ni comunicación. Es como que nosotros, los de la cultura dominante, vamos a tolerar, aguantar o tener paciencia a los diferentes cuando realmente somos una sociedad multicultural. El problema no es de tolerancia sino de inclusión de los excluidos. Es un proceso que no va a llegar en un día.

En una democracia, no solo el Estado o los partidos tienen una voz sino los movimientos sociales. El discurso público, si realmente se toma en serio la inclusión, se puede llegar a tener políticas de incorporación incluso en el pénsum educativo en los que no están las historias de los negros o los indígenas.

¿Cómo hacer que esas demandas de la sociedad tengan eco en regímenes partidistas que están distanciados de esa base social y que

desconozcan, por ejemplo, el problema del racismo?

Creo que los ecos se tienen en cuanto haya movilización social. Si ahora en los EE.UU. hay toda una respuesta, unas instituciones que están ahí, es por una gran movilización social que se dio cuando se produjo la lucha por los derechos civiles. En el Ecuador empieza esa movilización, con la Asamblea, con los acontecimientos de los últimos años. Y supongo que los partidos tendrán que cambiar en algo su estructura partidista. Los políticos tienen que, en algún momento, responder a las demandas de quienes votaron por ellos. Pero no se puede comparar, las realidades son totalmente diferentes.

En el caso de los indígenas sí han logrado cierta inclusión pero no han logrado combatir el racismo. ¿Por qué?

Así es. Si bien han llegado a tener ciertas instancias de participación en la política, no han logrado combatir el racismo. Hay que tomar en cuenta que cuando los indígenas plantearon el proyecto de plurinacionalidad, incluso se vio como una amenaza dentro de las esferas del poder.*